Escrito por: felipepan

Resumen:

Obnubilado por tener sexo, con una oriental, con todo el misterio que implicaba cuantas fantasías, tuvimos con las chicas de ojos rasgados, descubrí en ella una gran voracidad sexual.

Relato:

Les conté que estaba radicando una sucursal de mi empresa en Malasia.-que había contratado una traductora Hannah, que en el poco tiempo comenzamos a tener sexo, que ella era muy calentona, obnubilado por tener sexo, con una oriental, con todo el misterio que implicaba cuantas fantasías, tuvimos con las chicas de ojos rasgados, descubrí en ella una gran voracidad sexual. Nos movíamos en dos ciudades, y algún país cercano, ella ya estaba dispuesta a acostarse con migo, a punto que me pidió que tomara una sola suite, en cada lugar que anclábamos, (ella era un perrito faldero que respondía, a un chasquido de mis dedos) muy eficaz, en todos los aspectos, en la segunda noche casi con todo resuelto, en Singapur, nos quedamos en la habitación, no se hizo esperar mucho, estar completamente desnudos meternos en un repertorio, de chuparnos todo el cuerpo, mamarme el pene, hasta sacarme toda la leche, tragársela, sin mosquear, con mis embates y chupadas sentí que tuvo cuatro orgasmos muy efusivos, yo no sesgaba en mi obsesión, de hacerle el culo, en cada revolcada, ella se negó, sistemáticamente, como era de respetarla, nunca forcé, eso le puso un encanto, muy especial, a lo nuestro, yo no sentía frustración, pero para mis adentro algo tengo que planear, para que afloje (Pensé, que como sabía que nos quedaban algunos días, y desaparecería de su vida yo me decía pero no, si tuvo sexo tan intenso, no creía o no me parecía, luego pensé también por su cultura, la que yo no conocía, estaba como caliente por hacérselo)Ya se acababa, con casi todo listo, quedaban cinco días, para volverme, ella se había ido, dos días a su casa, volvía esa noche, nos encontramos en el hotel, la note medio triste, le pregunto que le pasaba, me cuenta que al volver a su mundo, no sabía como iba extrañar la vida de estos 40 días, volver a su vida normal, y extrañarme a mi.(Como ya tenía en mente, como seguirla un tiempo más) me reí, la abrace, la acaricie, y le dije “¿pensaste, que es lo que falta resolver, en la sucursal?” dice “no, no me doy, cuenta” digo bueno, déjalo ahí, mañana reserva pasajes, que adelante la vuelta, se quedo dura, me rió le digo “tenes que venir a Argentina con migo” como si te venís un tiempo a Argentina, porque , porque quiero que manejes aquí las cosas de la sucursal, arreglar el contrato y todo lo legal, me entendes, casi se desmaya,

me tire en la con la mirada fija en ella, tardó un rato en reaccionar. Cuando cayo, vino corriendo, se me tiro encima, me comenzó a besar, y a desvestirme, me recorrió el cuerpo, y mi pene fue su fijación, me lo chupo. Lo estrujo, con sus labios, la desvestí, como pude mientras, seguía, con el sopleteo, la monte sobre mío, y le comencé a chupar su vagina, de tal manera que al rato solo gemía , y se retorcía, dejo de chuparme, cundo, me agote, salí de abajo así, como estaba, la penetre y le pegue tantas embestida, brutas, fogosas, la hice, tener orgasmo, mojadísima, saque y fui directo a la puertita de su agujero,   dijo, no, pero esta vez ,no la obedecí, y fui Despacio, entrando, grito, mucho, hasta que llegue a fondo, le agarre sus cantos. Le fui dando ritmo, la cosa, fue dominante, era tanto, el griterío, que saque, busque una crema, me embadurne, y la tome de vuelta, volví a mi cometido, pero ya cada vez, se quejaba menos, su agujero, cada vez se agrandaba, más,   de forma, que empezó a moverse, a jadear, lo que me puso feliz, me deslice en idas y venidas, de forma, que al terminar, era mucha la leche, que salio de mi trozo, que hasta cuando la saque, se hacia, un hilo, desde su agujero, hacia, sus muslos, ya tirado exhausto, en la cama, le dije fue delicioso, me dejaste muy feliz.